

la expresada isla de Cozumel en los mismos términos que Herrera (1).

Veytia menciona igualmente lo que acerca de ella queda referido por Gomara y por Herrera, y dice que «se hallaron *cruc*es en Chollolan, en Tolan, en Tezcoco y otras partes, y *generalmente era tenida la señal de la cruz por Dios de la lluvia entre todos estos naturales*» (2).

Refiere el mismo autor citando al P. García, á Fr. Estéban de Salazar y al P. Calancha que en la sierra de *Mextitlan* se descubrió una *cr*uz, que por el lugar en que se hallaba, su forma y el color llamaba mucho la atención; pues estaba situada en una punta de la sierra, en la peña tajada en lugar altísimo y casi inaccesible, relevada á la mano derecha del risco, y á manera de *tau*, en esta forma **T** labrada á cuadros, como tablas de ajedrez, un cuadro de color de la peña que es blanquísima, y otro de un muy perfecto azul, *de un codo de alto*, á juzgar por la vista á gran distancia, «y en frente de ella una media luna del mismo tamaño, á la mano izquierda de la peña, relevada también en ella y labrada también de los mismos cuadros y colores» (3). Boturini vió esta *cr*uz.

(1) Torquemada. Mon. ind., lib. 4, cap. 4, pág. 352.

(2) Veytia. Hist. ant. de México, tom. 1, cap. 16, pág. 108.

(3) Veytia. Hist. ant. de México, tom. 1, cap. 16, pág. 171 y 172.

Clavijero hace mencion en una nota, no solo de las *cruc*es de *Yucatan*, sino de las de la Migteca, Querétaro y Tepic, y la de *Tianquistepec* descubierta por *Boturini* (1).

«Los Incas, dice Warden, tenían una *cr*uz de un mármol muy hermoso, ó de jaspe el más puro, *perfectamente pulida y hecha de una sola pieza*; tenía tres cuartas de ana de largo y tres dedos de ancho, y estaba colocada en un lugar sagrado de Palacio como un objeto de gran veneracion. Los españoles la enriquecieron de oro y de piedras, y la colocaron en la catedral de Cuzco. (Garcilazo de la Vega, lib. 2, cap. 3). Mr. Ranking cree muy probable que esa *cr*uz haya sido llevada por Manco-Capac; porque en el siglo XIII se encontraban muchos cristianos de toda la secta de los *Nestorianos* al servicio de los Mogoles (Marco Polo, vol. 1, pág. 501). El conquistador del reino de Bengala fué un cristiano» (2).

§ 5.

Tenemos ya, pues, algunos datos para juzgar, que la *cr*uz entre los indios no era una figura ca-

(1) Clavijero. Hist. ant. de México, tom. 1, lib. 4, pág. 231.

(2) Warden. Recherches sur les antiquités de l'Amérique, chap. 6.



prichosa, una delineacion geométrica, un signo astronómico, ni representaba tampoco un instrumento de suplicio, sino que era un objeto de veneracion y respeto, ya figurándose por ella el *Dios de la lluvia*, como en la isla de Cozumel, ó ya representando la *vida celestial*, como entre los egipcios, ó ya en fin otro objeto respetable. Ese mismo signo, que entre los egipcios era *emblema de la vida celestial*, llegó á ser con el tiempo *el de la salvacion del género humano*, y por consiguiente, el de la bienaventuranza eterna. Cree *Mr. Lenoir* que entre los palencanos tenia un sentido simbólico como entre los egipcios. (1) *El abate Brasseur de Bourbourg* dice que estos símbolos eran considerados en México y en la América Central como el *signo de la lluvia* y de la germinacion, lo mismo que en Egipto, y adorados como el de la *generacion universal*. (2) Asegura Ixtlixochitl que un hombre llamado *Quetzalcohuatl*, segun unos, y *Huemac* segun otros, «fué el primero que plantó y adoró la *cruz* que se llamó *quialmixtcoatl chicahualizteotl*, «ó *tonocaquahuatl*, que quiere decir *Dios de las lluvias ó de la salud, y árbol del alimento y de la vida*.» (3) Si es esto cierto, se tendrá una explicacion natural de la *cruz* encontrada en las ruinas del

(1) A. Lenoir. Examen des planches de la 3<sup>emo</sup>. expedition, etc., fig. 34.

(2) Recherches sur les ruines de Palenque, pág. 23.

(3) Historia de los chichimecas, traducida por Ternaux, tom. 1, pág. 3.

Palenque, y tambien de que *Quetzalcohuatl* fué de los que allí llegaron, de donde salió para venir á los lugares en que aparece fundando á *Teotihuacan*.

§ 6.

No es, pues, de admirarse que este hermoso relieve haga en las ruinas un papel tan notable, y ocupe un lugar tan distinguido. El edificio aislado en que se le ha encontrado, levantado sobre un cerrito de piedras sueltas de construccion artificial, y de forma piramidal; el estar incrustado en la pared llenando todo su frente, y en la pieza del centro que puede considerarse como la principal; los ricos y esmerados adornos con que el edificio estaba embellecido, entre los cuales se encuentran, como se ha dicho, figuras de *plantas y flores*; las grandes molduras de estuco, y la rica ornamentacion, cuyos restos se descubren en esa misma pieza; las *losas de asombrosa magnitud con caractéres*, que allí se ven; y los *personajes* tan notables de que se ha hecho mencion; todo indica la importancia de este monumento, y que tal vez él solo podria bastar para revelar la procedencia y origen de los habitantes del Nuevo Mundo, si plenamente llegara á acertarse en la solucion, ó explicacion de su contenido.